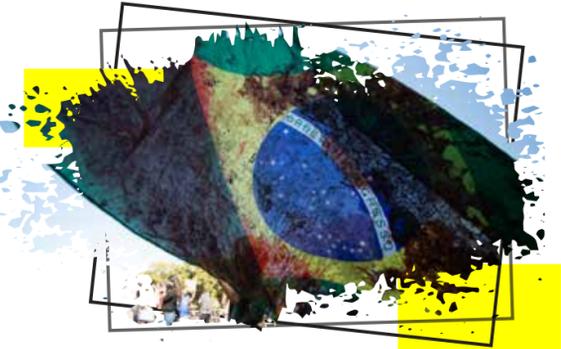




DERECHOS HUMANOS POSTERGADOS EN BRASIL

En un ambiente político de elecciones, Brasil atraviesa una delicada situación con derechos humanos vulnerados que debe ser atendida y solucionada por quienes asuman el gobierno el próximo 1° de enero.



Las personas jóvenes, pobres y negras padecen constantes ataques racistas. El Estado no garantiza sus derechos e incluso en muchos casos, mediante la militarización de la fuerza pública para hacer frente al narcotráfico, agudiza la persecución hacia esta población. Al mismo tiempo, quienes integran el colectivo LGBTIQ+ padecen distintos tipos de hechos violentos y discriminatorios. Respecto a la política ambiental, el Estado también permite la deforestación de grandes extensiones de la selva Amazónica y vulnera derechos culturales y sociales de comunidades indígenas. Por último, el gobierno también es responsable del elevado número de muertes como consecuencia de una pésima gestión de la pandemia del COVID-19.

Frente a esta realidad, desde Amnistía Internacional seguiremos monitoreando el pleno ejercicio de los derechos humanos y alzando la voz frente a las injusticias. El futuro de Brasil demanda un Estado que garantice la justicia social, de género y ambiental.

LA JUVENTUD AFRO ES VÍCTIMA DE LA VIOLENCIA INSTITUCIONAL

Según el Foro Brasileño de Seguridad Pública, en 2021 murieron 6.145 personas como resultado de intervenciones de policías civiles y militares¹. Por su parte, el diario Folha do Sao Paulo reveló que en lo que va de 2022, el 84% de las muertes atribuibles a la policía en Brasil corresponde a personas negras². Entre otros, estos datos evidencian que en ese país la gran mayoría de los homicidios cometidos por la policía es hacia jóvenes negros de la periferia de los grandes centros urbanos.



La desaparición de Davi Fiuza

Un caso testigo de la violencia policial hacia la población afro y pobre de Brasil es lo que le sucedió a este joven de 16 años. Davi fue visto por última vez hace 8 años, en la puerta de su casa en las afueras de Salvador, Bahía, cuando fue llevado por policías militares en circunstancias desconocidas. Su familia aún espera justicia y reparación, pero en este largo período, las autoridades públicas nunca se solidarizaron con el crimen cometido contra el adolescente.

<https://amnistia.org.br/informe/desaparecimento-forcado-de-davi-fiuza-completa-8-anos-sem-solucao/>

VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES Y PERSONAS LGBTIQ+

Las mujeres en Brasil padecen la falta de garantías de sus derechos económicos, sociales y culturales por parte del Estado. En 2020, año marcado por la pandemia y las medidas de aislamiento social, Brasil registró 105.671 denuncias de violencia contra mujeres, según un informe del Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos³. La mayoría de las víctimas es afrodescendiente, con un salario mensual mínimo y con bajo nivel de estudios.



El crimen de Marielle Franco

La concejala de Río de Janeiro fue víctima de un asesinato político en marzo de 2018. Mujer afro, lesbiana y activista, Marielle Franco se oponía a la intervención militar de las favelas de Río.

La evidencia de su ejecución planificada ilustra el peligro al que se exponen quienes defienden los derechos humanos en Brasil. Es evidente la impunidad y la falta de políticas públicas que protejan y garanticen los derechos de las personas que denuncian injusticias y trabajan para cambiar una realidad adversa.

<https://amnistia.org.br/informe/4-anos-sem-marielle-anistia-internacional-brasil-instala-proceso-judicial-no-rio-de-janeiro/>

Las personas LGBTIQ+, especialmente el colectivo trans, sigue pagando los mayores costos de este abandono y persecución. Las agresiones físicas, las amenazas, la discriminación y la marginación social de las personas LGBTIQ+ fomentan un contexto discursivo de violencia que les impide gozar de sus derechos en condiciones de igualdad y seguridad. Según datos de la Asociación Nacional de Travestis y Transexuales, se han registrado 140 asesinatos de personas trans en 2021, siendo 135 travestis y mujeres trans, y cinco casos de hombres trans⁴.

POLÍTICAS QUE VULNERAN DERECHOS AMBIENTALES Y CULTURALES

En los últimos años, el gobierno federal de Brasil promovió la deforestación de grandes extensiones de bosque amazónico en favor de la gran industria ganadera, y la extracción de recursos naturales en el Amazonas para el beneficio principal de empresas mineras. Esta vulneración de derechos ambientales, culturales y sociales agrava la ya difícil realidad de pueblos indígenas y quilombolas del norte brasileño. También se han relajado aún más las protecciones y los mecanismos de preservación, y comunidades enteras han quedado expuestas a desastres, violencia y abandono.



Esta realidad es consecuencia de una lógica gubernamental que contradice la legislación ambiental vigente, desmantela las instituciones de promoción y protección de los derechos de los pueblos indígenas y criminaliza los reclamos de organizaciones comunitarias por sus derechos socioculturales.

El caso de Dom Phillips y Bruno Pereira

El periodista británico y el experto en medio ambiente brasileño fueron asesinados en junio de 2021, como consecuencia de su trabajo en defensa de los derechos ambientales en el Amazonas. Phillips estaba investigando la situación actual en la región para escribir un libro sobre la preservación del ecosistema amazónico. Pereira, por su parte, era uno de los empleados con más experiencia de la agencia brasileña de asuntos indígenas. Había sido removido de sus funciones en 2019, luego de que su equipo de trabajo ayudara a hacer inoperable una de las minas ilegales más grandes de la región.



<https://amnistia.org.br/informe/anistia-internacional-brasil-lamenta-as-mortes-brutais-de-bruno-e-dom-e-exige-justica-do-governo-brasileiro/>

GRAVE GESTIÓN DE LA PANDEMIA COVID-19 GENERÓ GRAN NÚMERO DE MUERTES

Brasil se ha visto fuertemente afectado por la pandemia del COVID-19. Debido a políticas sanitarias que no tuvieron en cuenta las principales recomendaciones emitidas por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para tratar la pandemia, más de 670 mil personas fallecieron por esta enfermedad y actualmente es el tercer país con mayor cantidad de muertes por coronavirus⁵.

El gobierno ha respondido a la pandemia con negacionismo, negligencia, oportunismo y desprecio por los derechos humanos. Es importante destacar que por una mala gestión estatal de la cuestión sanitaria una gran cantidad de familias y comunidades han perdido a sus seres queridos. Son historias interrumpidas por negligencia y omisión estatal.

[CONCLUSIONES]

La comunidad internacional no puede seguir mirando para otro lado mientras en Brasil se pierden vidas por ausencia del Estado, se persigue a las personas LGBTIQ+ y se causa un daño irreparable al planeta. En este contexto y en vísperas de una nueva elección presidencial, desde Amnistía Internacional exhortamos a las autoridades brasileñas electas a promover y defender los más altos estándares en materia de derechos humanos.

REFERENCIAS

¹ Dato en <https://www.france24.com/es/20180223-rio-intervencion-militar-negros>
² Dato en <https://www1.folha.uol.com.br/internacional/es/brasil/2022/06/las-muertes-a-manos-de-la-policia-caen-en-brasil-por-primera-vez-en-ocho-anos.shtml>
³ <https://www.dw.com/es/brasil-m%C3%A1s-de-105000-denuncias-de-violencia-contra-mujeres/a-56801491>
⁴ <https://antrabrazil.files.wordpress.com/2022/01/dossieantra2022-web.pdf>
⁵ <https://www.trt.net.tr/espanol/covid19>